

Señalización y recuperación de caminos y sendas de la sierra.

Carta abierta a la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME)

Estimados amigos:

Somos conscientes de los esfuerzos y del interés que esa federación ha tenido en los últimos años en lo que respecta a la señalización de caminos y sendas, así como en la recuperación o rehabilitación de las mismas. También somos conscientes de que no todas las señalizaciones o recuperaciones de caminos son competencias de esa federación y nos consta que cuando sí lo son, suelen actuar sus técnicos y voluntarios con criterios muy regulados, rigurosos y con cierta sensibilidad sobre su impacto ambiental.

Efectivamente, es prolija la documentación y la normativa legal que regula mediante decretos en cada comunidad autónoma el marcaje de senderos, así como los criterios para su promoción, homologación e incluso la ordenación del senderismo. Los esfuerzos de la FEDME, en este sentido han llegado a redactar un *Modelo básico para una propuesta de homologación autonómica de los senderos*¹ que evite la dispersión de criterios y conceptos en 17 comunidades autónomas. Las federaciones de montaña, se han dotado de un “*Reglamento de homologación de senderos*” (2008) y adoptan el “*Cuaderno técnico de señalización de senderos*” de la FEDME (2009) en los que se establecen de forma detallada hasta los procedimientos para la poda de árboles y arbustos o el pintado en la señalización. Realmente hay que agradecer este esfuerzo e implicación.

Al margen de pequeñas diferencias de criterio, estos documentos nos parecen en general correctos desde el punto de vista técnico-ambiental; sin embargo queremos expresar nuestra preocupación ante dos hechos relacionados con la señalización y recuperación de caminos de media y alta montaña:

A/ Una intervención excesiva en las montañas. Esta cultura intervencionista (propiciada desde las administraciones autonómicas fundamentalmente) tiende a sobrepasar el concepto de rehabilitación o recuperación de caminos degradados para insertarse en el marco del desarrollo turístico. Bajo la excusa de mejorar los accesos, se convierten sendas en caminos, caminos en pistas, pistas en carreteras... con el fin de “explotar” los recursos de una zona. (Hay múltiples ejemplos en Suiza, Austria, Francia o Italia, con sendas alpinas excelentemente conservadas y trazadas, en las que no cabe mucho más que la bota de un montañero).

B/ Una intervención, que en ocasiones es técnicamente muy agresiva, a pesar de todas las reglamentaciones para la señalización y la rehabilitación que hemos citado anteriormente. Así observamos que la señalización vertical es excesiva con un gran número de paneles interpretativos, postes, piquetas o estacas, flechas direccionales,

¹ FEDME. Manual de Senderos. Anexo 4. Ed. Prames S.L. 2007

etc. (en ocasiones con escaso o nulo mantenimiento), pero también señalización horizontal (pinturas) en puntos no recomendados en los manuales (p.ej. en arboles en los que se corta la corteza, o a muy corta distancia unos de otros, cuando el camino resulta evidente incluso con nieve).

Como consecuencia, se producen algunos efectos negativos que se deben considerar:

- **Masificación** de territorios muy frágiles y sensibles ambientalmente.
- **Devaluación** de la actividad montañera (esfuerzo requerido disminuido artificialmente).
- **Impacto estético** en el paisaje.

Efectivamente -y siempre según nuestro criterio-, se debería actuar en menos ocasiones, con menor intensidad y con más calidad, estrechando y no ensanchando los caminos, rellenando suelos erosionados, cerrando “atajos”, desbrozando y roturando el suelo sólo el mínimo imprescindible, dotando recursos para el mantenimiento anual, señalizando de forma estricta, y desde luego prescindiendo de infraestructuras a veces incomprensibles como puentecitos de madera para vadear arroyos, vallas a los costados del camino u otros elementos similares.

Estamos seguros que la mayoría de los montañeros y alpinistas del país, así como las federaciones y clubes de montaña comparten la idea de mantener agreste el frágil entorno de la media y alta montaña, mantenerlo en su estado más natural posible y que la actividad del montañismo suponga, como siempre ha sido, esfuerzo y aventura. Rehabilitemos y señalicemos lo que haga falta, pero no más por favor, nos lo agradecerá el planeta y las generaciones futuras.

En consecuencia solicitamos de esa federación que siga manteniendo el rigor en las señalizaciones que de ella dependan y la vigilancia sobre aquellas rehabilitaciones que competen a otras instancias y que transcurren por entornos de media y alta montaña

En Madrid a 15 de abril de 2013.

Mountain Wilderness
de Ayllón, Guadarrama y Gredos
C. /Barco, 30. Bajo. 28004-MADRID
info@mountainwilderness-agg.org
www.mountainwilderness.es





GR10 (Presa del Romeral / Abantos)



GR10 (Presa del Romeral / Abantos)



Camino antiguo de Lozoya a Canencia y Garganta de los Montes. (Programa Caminos Naturales)



Rehabilitación del Camino Schmidt (Organismo Autónomo Parques Nacionales)



Rehabilitación del Camino Schmidt (Organismo Autónomo Parques Nacionales)